

La Perestroika: Qué hacer con la Historia

LUIS FERNANDO MACIAS M.*

El propósito de este ensayo es agregar a los estudios sobre la Perestroika el punto de vista de un observador que, sin ser ajeno al destino del pueblo soviético, ve desde adentro la agitación de una sociedad en su intento por reasimilar la historia.

Las reformas en el sistema soviético iniciadas con Mijail Gorbachov en abril de 1985 y conocidas por su nombre original ruso como "perestroika" viven en la actual coyuntura uno de sus momentos más críticos, que convierten su futura realización en algo incierto y todavía por definir.

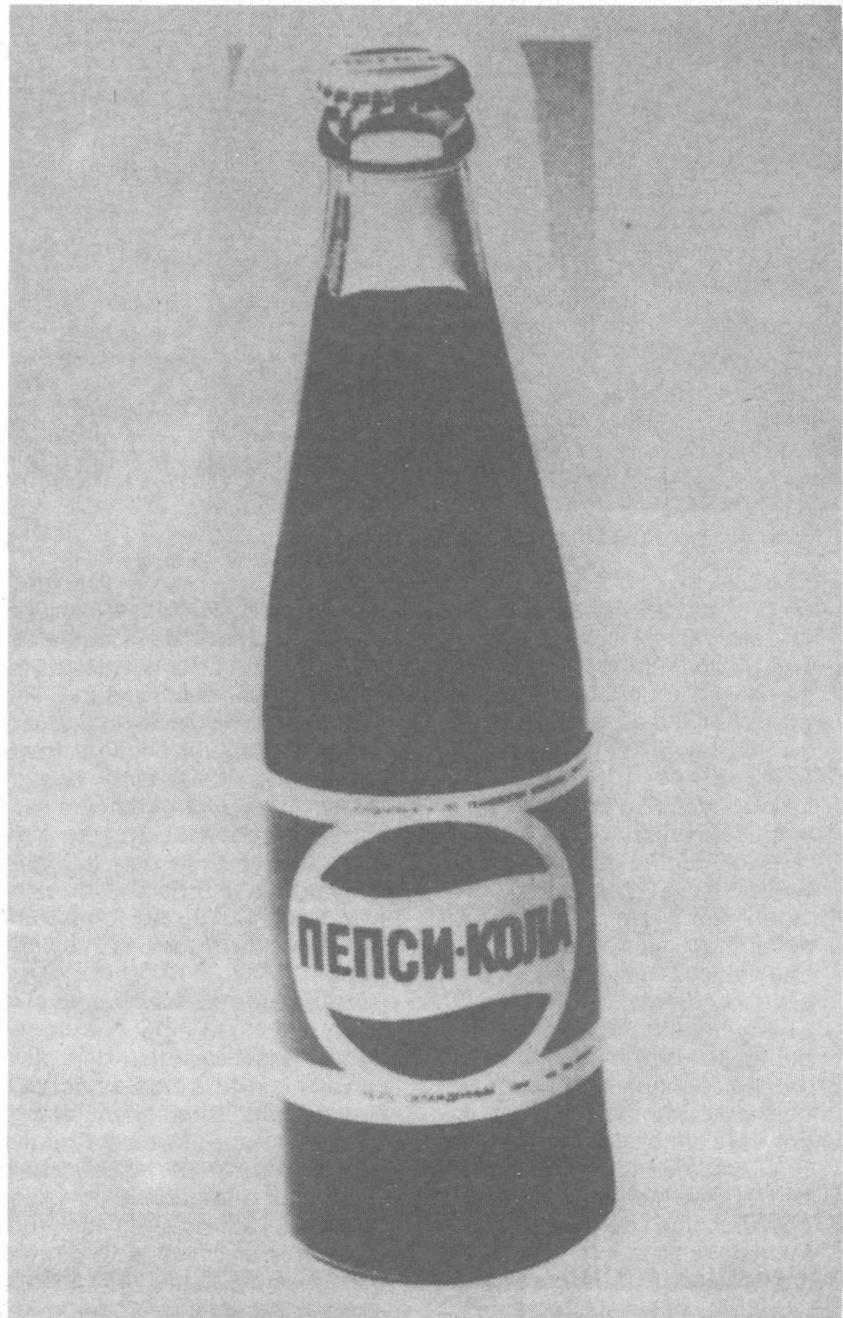
La situación de incertidumbre, existente hoy en la URSS, enrarecida aun más por la labor de zapa de las fuerzas antiperestroika, tiende a complicar y a hacer cada vez más difícil la gestión del carismático líder soviético.

Si la política internacional de la URSS atraviesa por una "belle époque", una situación totalmente contraria es la que ocurre al interior de sus fronteras.

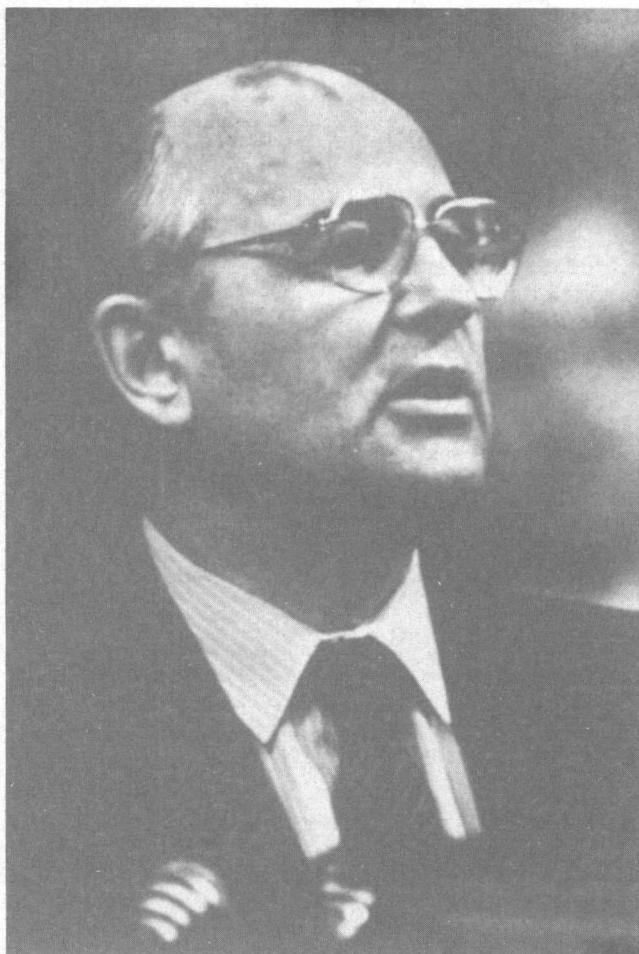
Con la sola lectura diaria de la prensa soviética, cada vez más libre de dogmas y estereotipos, podemos llegar a creer que la URSS se convierte por momentos en un polvorín próximo a estallar.

Entre hechos de importancia y sin alargarnos demasiado citaríamos:

- Los conflictos de carácter étnico, llevados al extremo por demás sospechosos, con los enfrentamientos armados de pueblos enteros en regiones otrora pacíficas (Uzbequistán, Armenia, Azerbaiyán, etc.), que amenazan extenderse a nuevas regiones del país⁽¹⁾.
- El problema nacional que puede desembocar en el desmembramiento de la Unión de Repúblicas, ante la posible salida de algunas de ellas (las repúblicas



* Profesor de Economía de la Universidad Nacional, enviado a Moscú, en comisión de estudios.



Gorbachov: Revolución en la revolución

de la zona del Pribáltico, Georgia, Moldavia, etc.)⁽²⁾.

— Las huelgas obreras, cuyas exigencias mínimas superan las posibilidades económicas, cada vez limitadas del gobierno central⁽³⁾.

— La organización de nuevos movimientos populares, que exigen reconocimiento oficial, con el fin de hacerse a un espacio político legal, que permita la transformación del país en el marco de una democracia polipartidista al estilo occidental.

— El crecimiento cada vez más peligroso de la delincuencia organizada, que se convierte en un serio elemento desestabilizador del sistema social.

— El sabotaje de la burocracia del partido que lucha por impedir la cristalización de las reformas anunciadas con la perestroika.

El propósito del presente artículo es establecer una semblanza de las

últimas publicaciones soviéticas, que forman parte de los intentos de reasimilación de la hasta hace unos años manualizada historia soviética. Se busca a través de este sector intelectual que ha hecho de suyo la política del Glasnost y la perestroika, llamar la atención sobre aquellos problemas, que han puesto a prueba el tránsito hacia la democracia y que se conoce al interior del país como "los puntos dolorosos" de la historia de la sociedad soviética.

Los riesgos de mirar hacia atrás

La sociedad soviética dejó de ser con el inicio de la era Gorbachov esa "fuerza monolítica" orientada por la dirección infalible del Partido y su Comité Central. Las miles y miles de consignas que adornaban calles y avenidas, anunciando un futuro esplendoroso, han sido retiradas presurosamente, dejando más que inquietudes en las mentes, tanto del

pueblo, como de la vieja y retrógrada nomenclatura.

El vacío creado, tras la desaparición de la consigna que anuncia el pronto paso a la sociedad comunista, se ha convertido en uno de los tragos más amargos, dados a tomar a ese viejo conocedor de bebidas fuertes, como es el pueblo ruso. Mientras tanto, una situación de desconcierto y rabia se manifiesta en las viejas generaciones que vivieron e hicieron parte de la política y la doctrina estalinista⁽⁴⁾.

No sin estupor, ya en el ocaso de sus vidas, tratan de encontrar justificación, o al menos explicación, a todos los sacrificios realizados durante casi 70 años dedicados a la construcción de una sociedad igualitaria (bien podría leerse imaginaria). Tarea difícil cuando se aborda el tema de la muerte de millones de soviéticos en un tiempo de paz y de guerra que se convirtieron en un precio alto, pero necesario, según la visión estalinista, para el futuro feliz de los hijos y nietos de la revolución.

Esta historia ya escrita y reescrita para 1985, mostraba el avance implacable del socialismo en todos los frentes, "observándose" cómo diariamente en cada uno de ellos se obtenían nuevos triunfos en la lucha con el capitalismo.

El modelo soviético se había convertido en un ejemplo que debía ser seguido obligatoriamente por aquellos pueblos que por razones de la dialéctica "escogían" el camino socialista, como el sistema indicado para la solución de sus problemas económicos.

Tal vez, el ejemplo más trágico es el conocido caso de Afganistán, en donde las tradiciones milenarias aunadas a la cultura y a la religión islámica, se resistieron a aceptar saltos en la historia y, menos aún, cuando estos van acompañados por la bota militar de un vecino malvenido.

Otros momentos, menos trágicos pero sí dolorosos, fueron los intentos frustrados por romper con dicho modelo y que terminaron salpicados de violencia, como nos lo recuerdan la Hungría de 1956 y la Checoslovaquia de 1968.

De la misma manera, las protestas que internamente se daban contra el modelo (escuchadas más por fuera que por dentro del sistema),

por lo general se ahogaban con violencia inusitada, terminando sus autores en los campos de concentración⁽⁵⁾, en las clínicas siquiatrásicas⁽⁶⁾ o en el mejor de los casos, en la deportación del país⁽⁷⁾.

NEP: La alternativa frustrada

El modelo de desarrollo soviético, del cual existe una abundante bibliografía, se nos mostró durante varias décadas como la forma ideal para superar la pobreza, el desempleo, el analfabetismo y la falta de vivienda.

La implementación de este esquema de desarrollo, debía lograrse a través de la fijación de planes quinquenales de desarrollo, que suponían el monopolio por parte del estado de los medios de producción en la industria y la conformación de dos tipos de explotación agrícola: los Koljoses y Sovjoses, controlados por el rígido centralismo.

El logro de estos propósitos se cumplió en la URSS tras la liquidación de la Nueva Política Económica (NEP), que se mantuvo como línea oficial sólo durante el período 1921-1929. Esta etapa, que para Lenin se inició como una retirada general del llamado "Comunismo de guerra", debía, según su pensamiento, abarcar toda, una época histórica. Durante la NEP se eliminaron las medidas económicas que subsistieron durante la guerra civil y que por su carácter coercitivo habían dado al traste con la llamada alianza obrero-campesina.

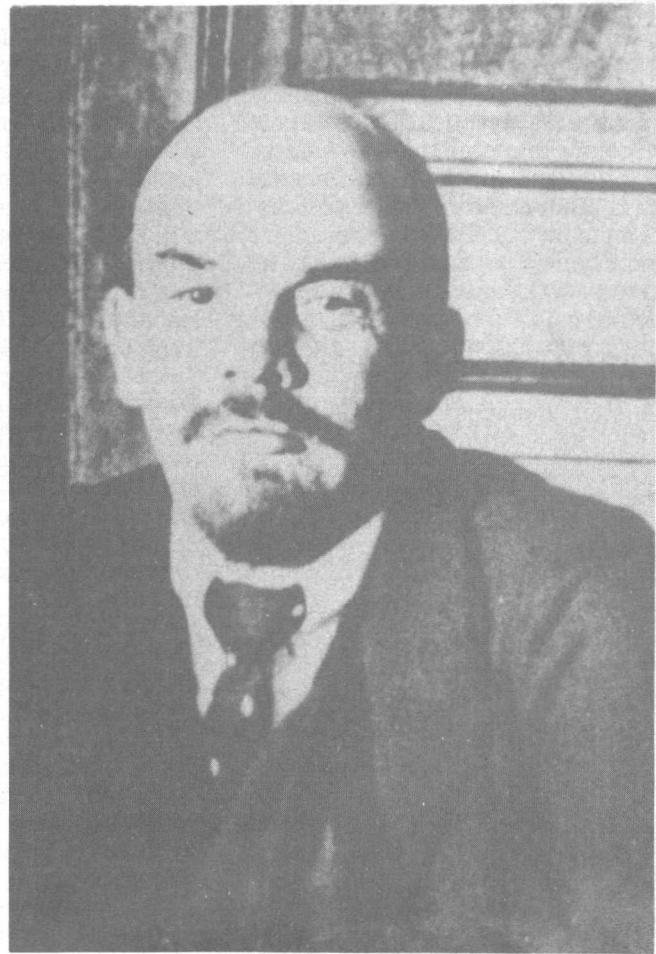
En una economía en ruinas se esperaba que al restituir las leyes del mercado y la iniciativa privada, las fuerzas productivas lograrían restablecer su desarrollo, tanto en la agricultura como en la industria, bajo planes de producción indicativos, que comenzaban a ser formulados a través de los organismos estatales.

"... desde el otoño de 1921, sobresalen la serie de medidas, dirigidas al funcionamiento de la administración de las empresas estatales: el comercio, el crédito y la actividad bancaria estatal, el autofinanciamiento, la ganancia, el monopolio estatal del comercio estatal, etc. En esta bolque de medidas se creaban las bases para la construcción del socialismo. Los métodos económico-

cos de administración de las empresas socialistas son la principal conquista de la NEP, su contribución decisiva en la tarea de construcción del socialismo. De estos métodos se elimina el calificativo de 'burgueses', convirtiéndose en activos instrumentos de la economía socialista; a esto se reduce el especial interés que hoy se dirige a la experiencia del NEP"⁽⁸⁾.

Es en este período cuando se lleva a cabo la interesante discusión teórica sobre las alternativas económicas del socialismo entre dos dignos representantes del marxismo de la época: N. Bujarin y E. Preobrazhensky años más tarde; y ellos se convertirían en otras víctimas del festín de sangre estalinista⁽⁹⁾.

Para algunos economistas de la nueva ola soviética, la NEP es la etapa más enriquecedora de la historia económica soviética. Segundo ellos, es en esos pocos años donde la teoría le da paso a la práctica, para



Lenin: La NEP, inspiración de la Perestroika

confirmar los principios e ideales socialistas. Según el conocido economista N. Shmeliov⁽¹⁰⁾, este período adquiere gran importancia en la actualidad, ya que la NEP viene a ser "... la rica base experimental para la realización de las reformas de hoy dándola la confianza suficiente para el éxito de la perestroika"⁽¹¹⁾.

Esa rica experiencia fue ahogada con el triunfo definitivo de Stalin en su lucha por el poder político y la puesta en marcha del modelo de construcción del socialismo en un solo país.

El fenómeno Stalin

Es así como el filósofo soviético Dmitri Volkogonov bautiza el período más oscuro de la historia soviética y que culminó con la muerte del dictador en 1953. Durante más de tres décadas, con excepción del período 1941-1945, que abarcó la participación de la

URSS en la 2a. guerra mundial, el país vivió, bajo el éxtasis de los triunfos de la revolución y el socialismo. Para 1976 este se declara constituido, después de que el país se coloca mundialmente en lugares de privilegio, gracias al crecimiento en la producción de bienes pertenecientes a la industria pesada e importantes por su carácter estratégico para la seguridad y el desarrollo del país.

Se había concluido además el llamado proceso de colectivización, el cual, después de iniciarse en 1929, durante unos cuantos años transformó sustancialmente la situación socio-económica y el carácter de las relaciones de producción del campesino soviético. Estas transformaciones, logradas por medio de la violencia institucionalizada, permitieron la reagrupación campesina bajo las formas de producción agrícola hoy conocidas como Koljoses y Sovjoses.

Este proceso, en donde uno de los propósitos centrales era la liquidación de los kulacs como clase, finalizó para desgracia de la sociedad soviética con la liquidación de la clase campesina en la URSS. Para 1936, más del 95% de todas las tierras se encontraban en poder del estado y la población sobreviviente cooperativizada.

Los historiadores de la perestroika subrayan que la tragedia del

campesino ruso, acaecida durante este período, dio lugar al surgimiento de las primeras islas del futuro archipiélago Gulag⁽¹²⁾, el traslado de pueblos enteros a la tundra siberiana y su utilización en trabajos forzados. Estas medidas anti-humanas causaron la muerte de millones de personas, a lo cual hay que agregar los millares de víctimas que trajo consigo la hambruna de los años 1932-1933 ocurrida a lo largo del Volga y en Ucrania.

Los censos de población realizados a fines de los años 30 trataron de esconder la verdad sobre lo ocurrido, inflando arbitrariamente las cifras con el fin de acomodarlas a los pronósticos establecidos por J. Stalin⁽¹³⁾.

Esto se confirma gracias a las investigaciones realizadas por los demógrafos soviéticos en las últimas décadas y en especial durante la época actual, que establecen una diferencia de 8 millones de personas, con los datos publicados durante esa época⁽¹⁴⁾.

La forma tendenciosa como las cifras han sido manejadas en la URSS y en especial durante ese período, no solo en el campo de la vida y la muerte, nos permite aceptar la afirmación sobre la existencia de tres tipos de mentiras en la elaboración de la historia oficial soviética. Estas son: las pequeñas mentiras, las grandes mentiras y la estadística.

No es difícil encontrar corroboración a esta afirmación. Sobre todo en tiempos de la perestroika. En el libro ya citado de Shmeliov y Popov, encontramos un rico apéndice estadístico, con gráficas y diagramas, en donde se establece una comparación estadística entre las cifras oficiales de agregados económicos, con datos obtenidos durante el último período. A manera de ejemplo hemos tomado de allí la gráfica que se muestra en esta página.

En ella se observan diferencias considerables entre los datos oficiales dados a conocer por el anuario económico soviético y las publicaciones que han comenzado a aparecer con la perestroika⁽¹⁵⁾.

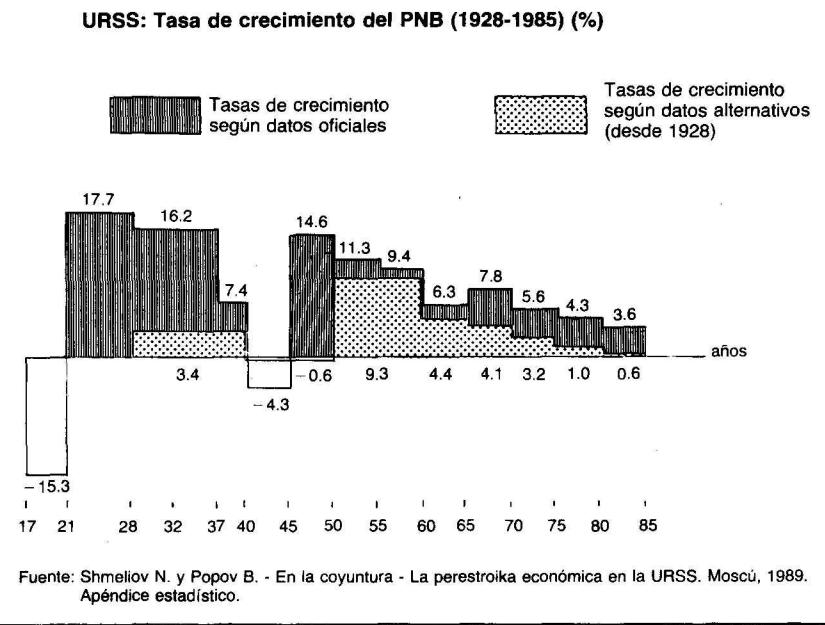
Así por ejemplo, los éxitos reclamados por Stalin, durante el período 1928-1937 cuando se obtuvieron, según datos oficiales, tasas de crecimiento que superaban el 16%! Son cuestionadas hoy y consideradas como fantásticas⁽¹⁶⁾. El hecho de que la discusión actual gire alrededor de los porcentajes en que decreció la producción y la economía en su conjunto durante ese período con relación a la NEP, presupone un rechazo a la euforia triunfalista de aquella época.

La gran cantidad de trabajos biográficos publicados en occidente sobre Stalin y su período, contrasta con la ausencia de ese tipo de trabajos en la URSS. Sus obras escritas fueron recogidas en su época en 15-16, tomos de pequeños formatos. La traducción de las mismas y su publicación en más de 100 idiomas le permitió aparecer como un récord de autor publicado en el libro guiness.

Sin embargo, retomando a D. Volkogonov, podríamos solidarizarnos con él cuando escribe que "de los pensamientos y reflexiones de Stalin no nos hablan tanto sus escritos, notas, resoluciones, cuanto sus acciones materializadas en la práctica social, en sus realizaciones y, desgraciadamente, en sus delitos"⁽¹⁷⁾.

La década de Mikita

No es un error tipográfico. Es la forma como Stalin en confianza y tal vez en son de burla, llamaba a Nikita Jruschov. Qué lejos estaba el viejo dictador de pensar que años



más tarde ese "gordito Gorvachov" se convertiría de sepulturero de su cuerpo en 1953 en sepulturero de su culto en 1956.

El decenio de N. Jruschov dejó recuerdos, buenos en su mayoría, para un sector apreciable de la Unión Soviética que apoyó sin la pompa de la perestroika actual el proceso con el cual se inició la desestalinización del país¹⁸.

Tal proceso alcanzó su momento culminante en febrero de 1956, cuando Nikita Jurschov presentó a puerta cerrada durante el XX Congreso del PCUS el famoso informe en donde se denunciaban los crímenes de Stalin¹⁹. El regreso de cientos de presos políticos de los campos de concentración, así como el ambiente de cambios que se vivió durante dicho período, creó expectativas para una pronta liberalización del régimen. No se hicieron esperar por esta razón, las fricciones en la cúpula del poder, que culminaron en julio de 1957 en el intento de derrocamiento del premier ruso por la vieja guardia estalinista, dirigida por Molotov, Malenkov y Kaganovich²⁰.

En las publicaciones soviéticas de los últimos años se ha establecido, por algunos autores, un paralelo, por los rasgos similares que aparentemente existen entre los primeros años del período de Jruschov y la perestroika de Gorbachov.

Durante el período de Jruschov se planteó por primera vez, la necesidad de restablecer las normas democráticas en el seno del PCUS, así como la independencia con respecto a los soviets.

Se llevaron a cabo algunas reformas que permitieron un rápido incremento de la producción industrial y agrícola. Regresando a la gráfica antes citada y observando en ella el período de Jruschov, llaman la atención las escasas diferencias entre las cifras oficiales con respecto a las alternativas. Esto en cierta forma confirma las afirmaciones en el sentido de los sensibles incrementos que se observaron en el nivel de vida de la población soviética, en particular en la segunda mitad de los años 50. A esto hay que agregar la conquista del cosmos y los "logros" alcanzados dentro de la carrera armamentista que colocaron a la URSS en el concierto inter-

nacional como una potencia mundial. Sin embargo, los límites de su formación ideológico-política, y su propia participación durante un largo período en los puestos de mando estalinista, no le permitieron a N. Jruschov, llevar el proceso de democratización de la sociedad soviética por los senderos de la Glasnost que actualmente practica Gorbachov. Además, sus limitaciones en el campo de la economía lo llevaron a la adopción de medidas generalmente burocrático-administrativas que sólo condujeron a bajas en la producción y descensos en el nivel de vida de la población, en particular durante los últimos años de su gobierno.

La simpleza de sus razonamientos lo llevó a afirmar la conquista del comunismo para la URSS en dos décadas. Sin embargo, a poco se vio obligado a conquistar... el mercado occidental. Había llegado la hora de iniciar las compras de cereales en EE.UU. y Canadá, costumbre ya tradicional para el tipo de socialismo deficitario que se creó en la URSS.

El estancamiento de Brezhnev

Con la caída de Jruschov en 1964 y el rápido ascenso de Leonidas Brezhnev al poder, se inició el

periodo que actualmente se denomina el estancamiento.

La política de deshielo y reformas económicas que acompañó durante un largo trecho el período de Jruschov, fue remplazado por el dogmatismo y por formas de dirección definitivamente autoritarias en todos los campos de vida social. Fue un período en el que no sólo se detuvo el proceso de desestalinización de la sociedad, sino que, por el contrario, se dieron pasos firmes para la rehabilitación política del tenebroso dictador.

Existen diferentes posiciones sobre la interpretación del concepto y, en general, sobre lo que significó para la URSS el período de estancamiento. Entre ellos resalta la argumentación del filósofo Fiodor Burlatski. El se detiene en las esferas económica, política y moral,



Kruschov y Gorbachov, la misma línea



Después de 60 años, siguen las colas

considerándolas como los campos en donde el proceso de degradación adquirió mayor envergadura. En su artículo "Brezhnev y el Fracaso del Deshielo", publicado el año pasado en la Literaturnaya Gazeta y traducido al español hace algunos meses por la editorial APN, el autor afirma que lo típico de dicho período fue "la palabrería política, la corrupción y la depravación del poder, a las que eran arrastradas capas enteras del pueblo, la pérdida de los valores morales y la desmoralización general"⁽²¹⁾.

Roy Medvedev considera estos años como la "época de la generación perdida". Es indudable que la situación de degradación moral y política de decenas de millones de personas, el poder de los mediocres, el clima de persecución y arribismo, el divorcio entre las palabras y los hechos y el dominio general de la mentira, se convirtieron en razones más que valederas para la política de Perestroika y Glasnost de Gorvachov.

Todo esto se debía, según los biógrafos que en la actualidad analizan la personalidad de Brezhnev, al estilo de trabajo y a las cualidades personales del secretario general. Ellos coinciden en afirmar que con la caída de Jruschov, el poder quedó en manos de un hombre débil y

mediocre en el campo político, que logró mantenerse en esa posición hasta su muerte ficticia en noviembre de 1982, gracias al esfuerzo de sus médicos, que le obsequiaron varios años más de vida, y al interés de toda la nomenclatura por evitar cambios inesperados en la cúpula del poder soviético.

Sin exagerar, se pueden establecer semejanzas entre el estado lamentable de su salud en los últimos años de su vida y la situación cada vez más crítica de la economía del país durante aquel período. Si regresamos a nuestra gráfica que ya ha sido rápidamente para otros períodos, vemos que en este, la tendencia del PNB es a descender catastróficamente. Haciendo a un lado las cifras oficiales, objeto de burla pública en los últimos años, las alternativas nos muestran un crecimiento del PNB de 0.6% durante los últimos años de vida de L. Brezhnev.

La definición de antisoviética de cualquier protesta pública por la situación cada vez más crítica de la economía, permitía enjuiciar y enviar a presidio a sus promotores. Para el ciudadano común, no perteneciente a la nomenclatura, se volvió norma, a fuerza de la costumbre, la de perder 2, 3 ó más horas diarias en la lucha por la consecución de

los bienes indispensables para su subsistencia.

La cola se convirtió en una institución más de la sociedad soviética, que ridiculizaba la última definición de su estadio de desarrollo acordada en los últimos manuales de economía que ubicaban al socialismo en la URSS en la etapa "altamente desarrollada". La historia se encontraba ante una economía altamente deficitaria, en donde la producción de tanques, cohetes y armas de alta precisión contrastaba con la necesidad de incrementar sus importaciones de cereales y otros productos de alta necesidad, producción que internamente descendía dramáticamente.

Los intentos de reformas en la economía eran ahogados implacablemente. La reforma impulsada por Kosigin en 1965 murió en sus primeros años y pasó a la historia sin pena ni gloria.

Si para las economías latinoamericanas su crecimiento desde la posguerra se ha manifestado en un desarrollo del subdesarrollo, la URSS a través de su estancamiento de las últimas décadas se ha convertido en un ejemplo del subdesarrollo del desarrollo.

Ultimamente, al interior del país, se publican escritos de gran seriedad en donde se cuestiona la definición de la URSS como país desarrollado. No sin razones de peso, dichos autores afirman que la URSS está dentro del grupo de países del tercer mundo.

La crisis del supercentralismo económico, basado en el poder omnipotente de las capas altas del partido y su nomenclatura, eran un reflejo de las inconsistencias ante la adopción de cualquier tipo de política económica.

Así por ejemplo, durante décadas, la propaganda soviética se jactó ante el mundo de tener los precios al público más bajos para los productos básicos, como la carne, la leche, el pan, etc. Sin embargo, en ninguna parte se escribió que los costos de producción de dichos bienes superaban sus precios finales en 2-3 veces. Los subsidios en este campo subieron entre 1965 y 1986 de 3 mil 600 millones de rublos a 73 mil millones, es decir, en más de 20 veces⁽²²⁾. Se ha convertido en costumbre (que apareció en el período

de Brezhnev), dedicar un 20% del presupuesto anual para establecer el equilibrio (artificial) dentro de los diferentes sistemas de presión, que son manejados centralmente por la Comisión Estatal de Precios. El sistema manejado por este organismo, que además de los precios establece índices y normas difíciles de entender al especialista (con mayor razón al desprevenido lector), que lo convierte en un elefante blanco que entorpece los planes de la Perestroika y exige una reforma general de precios. Actualmente dicha comisión aprueba cada año cerca de 200 mil precios de productos y servicios, o sea, más del 90% de todos los precios existentes en el mercado. La política de precios se ha reflejado más negativamente en la agricultura. Durante el período de estancamiento (la situación es poco lo que ha cambiado para hoy), cerca de 20 mil Koljoses y Sovjoses (42% del total) mostraban índices de rentabilidad negativos y entre ellos más de 300 mil no alcanzaban a cubrir siquiera el pago de salarios. No es difícil afirmar que en este período se estableció un sistema de precios cuyas políticas respondían más al voluntarismo administrativo de la burocracia que a la conducta y a las necesidades de intereses compartidos.

La política de precios no podía dejar de manifestarse en el crecimiento desproporcionado del déficit presupuestal que, según algunas fuentes, alcanzó la cifra de 100 mil millones de rublos para el año pasado; lo que viene a ser un 11% del PNB. La situación se complica ante el fantasma de la inflación que, según el economista O. Bogomolov, alcanzó el 7% anual. El olfato del ama de casa y el desespero que embarga hoy al consumidor, parecen confirmar la aseveración de que el ritmo de inflación para los próximos años alcanzará las dos cifras.

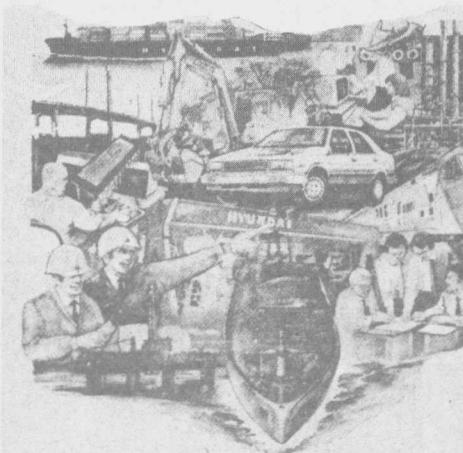
Esta situación, aunada al déficit crónico de bienes y productos, fortaleció en los años 60-70 un mercado paralelo (mercado negro), en donde la especulación, el fraude, la corrupción y la inoperancia administrativa hacían juego con la demagogia burocrática de la dirigencia Brezhnevista.

De este período data el surgimiento de lo que actualmente se

conoce como "economía en la sombra", caracterizada por el flujo a su interior de miles de millones de rublos que dieron lugar a la formación de la ya reconocida mafia soviética.

Actualmente las fuerzas conservadoras (con Ligachov a la cabeza), han logrado detener las investigaciones, que los órganos judiciales y la procuraduría estaban realizando, precisamente cuando estos habían dado con pruebas que relacionaban a la dirigencia soviética (grupo de Ligachov) con "padfins" de Uzbekistán (o Uzbequia). El último pleno del Comité Central del PCUS fue una prueba de la influencia que mantienen las fuerzas conservadoras y de las dificultades por las que atraviesa Gorbachov con la política de renovación. Alrededor de este hecho, es muy diciente la forma como los investigadores Gdian e Ivanov se convirtieron de acusados en acusados, gracias a una bien orquestada publicidad con el periódico Pravda a la cabeza. Si a esto agregamos el estilo amarillista con el que este periódico manejó la reciente visita de B. Yeltsin a los Estados Unidos, no queda duda que el momento actual es escenario de una acción organizada de las fuerzas antiperestroika, similar a la vivida después de la publicación de Nina Andeeva en marzo del año pasado.

Para muchos dirigentes el período de Brezhnev no ha terminado. Esto obliga a los investigadores sobre la época, no solo a determinar las causas que obligaron al inicio de la Perestroika, sino a encontrar las razones que impiden su normal desarrollo. En este sentido el escritor Daniil Granin da puntadas al observador que "la fervorosa labor de los expertos, de aduladores lle-



СИМВОЛ ВЫСОКОГО КАЧЕСТВА

Всемирно известный автомобиль Хындаи стал символом многоного.

Для одних Хындаи — это доступные автомобили высокого качества.

Для других — это компьютеры и современные суда, инженерные и строительные проекты.

У Хындаи есть и другие символы экономического и политического прогресса.

Все вместе это и есть Хындаи и еще многое другое: от

электроспайдеров и робототехники до продуктов нефтесиндиката и спутниковой связи.

Наша продукция привлекает людей галубиной разработки и широтой ассортимента.

Так что старайтесь лучше узнать Хындаи — компания, которая представляет собой больше, чем вы можете вообразить.

HYUNDAI
1402, г. Краснодар, Северо-Кавказский край
тел. 741-2111/20
факс 741-2111/20

ТОЛЬКО
В
ЦЕНТРЕ МОДЫ
ЛЮКС





La primavera negra de Praga 68



La razón de la fuerza

vaba al aislamiento de la vida del pueblo... Los méritos exagerados correspondían a informes y estadísticas falsas. Las buenas intenciones, con las que empezó todo en los años 1965-1966, poco a poco degeneraron en interminables discursos. Merecería que los historiadores investigaran más a fondo los mecanismos de este triste proceso"⁽²³⁾.

Triste por cierto, cuando se recuerda cómo la vanidad de Brezhnev se volvía insaciable hasta el ridículo. Se convirtió a través de los años de poder en cuatro veces héroe de la URSS!, héroe del trabajo socialista, Mariscal de la Unión Soviética, orden de la victoria⁽²⁴⁾, Premio Internacional Lenin, busto de bronce en su patria chica, Premio Lenin de Literatura⁽²⁵⁾, Medalla de Oro "Carlos Marx", etc. y etc.

La situación internacional de la URSS, durante dicho período, se enrareció sustancialmente. Podríamos citar dos hechos de importancia que pusieron en ridículo la tan cacareada política de paz que durante esa época se agitaba en la URSS. Nos referimos en primer lugar

a la invasión soviética a Checoslovaquia en agosto de 1968, encubierta tras la fachada colectiva del Pacto de Varsovia. En segundo lugar, más tarde, en 1979, a la entrada de las tropas soviéticas a Afganistán, dando inicio a uno de los períodos más odiosos del expansionismo ruso, que afortunadamente encontró una solución decorosa en 1989, ya durante la Perestroika, cuando estas salen sin pena ni gloria del atolladero que crearon.

Del interregno a Gorbachov

Con la muerte de Brezhnev en noviembre de 1982 se produce un corto interregno hasta marzo de 1985 en donde el poder es asumido por períodos de poco más de un año por dos personalidades diametralmente opuestas: Andropov y Chernenko. El primero hizo parte de la oposición encubierta que ofreció alguna resistencia al poder de Brezhnev y que contaba con la participación de Ustinov y del joven Mijail Gorbachov.

A diferencia del primero, que trató de introducir algún orden y disciplina en el caos y en la crisis reciente, el gobierno de Chernenko brilló por su inoperancia, convirtiéndose en un digno sucesor del estancamiento brezhneviano.

La Perestroika soviética no hizo su aparición en forma casual. La necesidad de introducir cambios radicales se confirmaron en los primeros informes del nuevo dirigente soviético.

En los plenos preparatorios del XXVII congreso del partido se delinearon los aspectos generales de la reforma económica: la autogestión, la descentralización administrativa, nueva política de precios, apoyo a la iniciativa privada y cambios en las formas de propiedad.

De la mano con la Perestroika, Gorbachov trajo consigo la política del *geasnost*, con la cual se intenta agregarle el ingrediente democrático a los cambios del sistema económico.

Esta política de "transparencia" comienza a dar sus primeros resultados en la medida en que la Perestroika comienza a mostrar su propia prehistoria.



Afganistán se defiende

Lentamente, como en la presentación de un buen ilusionista, de sus lugares de "reclusión" van apareciendo documentos, fotografías, películas de archivo, cartas, testamentos y testimonios de los todavía vivos o recuerdos de los ya muertos.

El cuadro comenzó a tomar trazos aterradores. El cine documental, con la presentación de hechos ocultos a la historia (campos de concentración, fosas comunes, clínicas siquiatrásicas, etc.), toma por sorpresa al incrédulo espectador soviético. Los libros oficiales y los manuales sobre la historia del país son duramente criticados en foros públicos, en aulas universitarias, y en un sector importante de la prensa.

El partido se ve obligado a crear una Comisión Especial para el estudio de todos los casos de personas objeto de represión desde el período de Stalin. Los resultados no se dejaron esperar. Cientos de viejos bolcheviques fusilados durante el período 1937-1939, son rehabilitados post-mortem.

Gracias a la Perestroika los nombres de Bujarin, Zinoviev, Kamenev, Rikov, Tomsky, Sokolnikov, Rintin, incluyendo a León Trotsky, comien-

zan a ser publicados en la prensa, sus obras desempolvadas y presentadas por primera vez al público, después de reposar por más de 50 años en los sótanos de las bibliotecas del país.

A comienzos de 1989 algunas obras de Bujarin y, en particular, las de carácter económico escritas durante el período de la NEP, son reeditadas y puestas a la venta en las librerías especializadas. La bibliografía sobre Bujarin, escrita por el historiador norteamericano Steven Cohen, se convierte en best-seller y su edición es vendida totalmente en contados días.

A la actitud a veces conciliadora del partido, resulta la decisión de movimientos independientes de enterrar por segunda vez y ahora con honores a los mártires de los años 30. El movimiento cívico iniciado hace pocos años con el nombre de "memorial" y conformado por personajes de la cultura, escritores, profesores universitarios, miembros de la academia y pueblo en general, culmina su actividad de agitación para fines del pasado año con la famosa "semana de la vergüenza". Con actos de denuncia organizados en un club obrero, son presentados miles de documentos y pruebas de los pocos sobrevivientes de los campos de concentración estalinistas. Esto genera un movimiento de solidaridad por todo el país.

La historia de la URSS ha empezado a escribirse con la Perestroika. Hasta 1985, cientos de libros sobre la Unión Soviética habían sido publicados profusamente tanto en el país como en occidente. Ni unos ni otros pudieron evitar las limitaciones de la época. Así, por ejemplo, la ausencia de datos de primera mano, el manejo acomodado de la estadística, la imposibilidad de corroborar las noticias e informaciones, le daban de antemano un peligroso sesgo a cualquier investigación sobre la URSS. Las ricas y bien documentadas bibliotecas de Londres, París o Nueva York, no podían evitar los serios vacíos históricos creados por la férrea censura impuesta por Stalin y sus sucesores.

En particular, el historiador soviético chocaba con barreras insalvables. La información a la cual tenía acceso, era ajustada a las necesidades del sistema por todo un ejército domesticado de trabajadores dedi-

cados a su selección, corrección, incluidas bibliotecas especializadas. Se basaban más en el nivel de servilismo hacia el partido que en las cualidades y necesidades del investigador. Si las publicaciones internas se lograban después de haber sido aprobadas y revisadas por múltiples comités, las provenientes del exterior eran mutiladas, censuradas y en muchos casos no llegaban a manos del investigador sino en forma de comentarios. las universidades producían profesionales cautivos, formados dentro de un sistema repetitivo cuya base no era otra sino el manual de turno autorizado por el partido.

Actualmente la escuela soviética atraviesa por una grave crisis de transición, debido a la ausencia desde hace ya más de dos años de un programa coherente sobre la historia del país. A la ausencia de programas se agrega la situación de incapacidad de muchos maestros que no pueden responder intelectualmente al momento en que ha sido colocada la educación, gracias a la Perestroika. Se espera, sin embargo, que los vientos renovadores que circulan hoy en la URSS logren no simplemente la aparición de una nueva ola de pensadores, como la ya formada durante los pocos años que lleva la Perestroika, sino el desarrollo de una escuela dispuesta a mirar hacia atrás, libre de dogmas y fetiches, que creó el régimen totalitario soviético durante sus largos años de existencia.

- de sus fronteras a costa del Pribáltico y Polonia. Como un rechazo al tratado, que además trajo consigo el inicio de la segunda guerra mundial, los pueblos de las tres repúblicas se unieron para el 23 de agosto y "constituyeron la famosa cadena humana que durante 15 minutos unió a toda la región de sur a norte".
3. Las huelgas mineras en este verano colocan a la Perestroika en un nuevo estadio de su desarrollo. Los logros en la URSS comienzan a asumir responsabilidades como clase para sí.
 4. En marzo de 1988 el periódico "Sovietskaya Rossia" publicó el artículo de Nina Andreeva "No puedo saltar los principios". Durante algunas semanas, dicho artículo, que en forma de proclama defendía el pensamiento de Stalin, fue reproducido y elogiado por el sector conservador de la prensa soviética, hasta que a fines de abril las fuerzas de Gorbachov lograron fijar su posición a través de un editorial de "Pravda" en donde se rechazaban las posiciones de la maestra leningradense. El movimiento de adhesión que obtuvo este artículo, así como la demanda elevada ante el tribunal de Moscú por el abogado Shejovtsev contra el periódico "Sovetskaya Kultura" por difamar a Stalin, muestra el grado de activización de las fuerzas antiperestroika. El hecho de que diversos órganos de información recurran a la publicación no solo de este tipo de artículos, sino de publicaciones tendenciosas, como el propiciado por el "Pravda" alrededor del caso Yeltsin, muestra que la oposición también se encuentra en las altas esferas del poder.
 5. Sobre los Gulags Soviéticos, la prensa del país ha comenzado a publicar testimonios y recuerdos de exprisioneros. Estos escalofriantes relatos, fácilmente se pueden confundir con las experiencias vividas por los prisioneros de los campos nazis durante la 2a. guerra mundial.
 6. Esta forma de represión fue ampliamente utilizada durante el período Brezhnev. Uno de los casos de mayor resonancia y que se relata en el libro "Detective y política", Moscú APN 1989, fue la trama tejida por los órganos de seguridad en abril-mayo de 1970 contra el biólogo Jaures Medvedev. Solo gracias a las protestas del movimiento de la disidencia encabezado en ese período por el cadémico Andrej Sajarov y el apoyo internacional, se logró la libertad del conocido científico, que se encontraba recluido en una clínica de "reposo".
 7. Estos actos denigrantes, solo dignos del totalitarismo son duramente cuestionados en la actualidad a través de los medios de información. En particular son los medios culturales los que perdieron a insignes representantes durante el período de represión que con mayor dolor se expresan a través de la televisión y en órganos de la prensa escrita como: Novedades de Moscú, Ogoniok, Yunost y otros. Se publican tristes semblanzas que causan solo indignación como la vida, pasión y muerte en el exilio del gran director de cine soviético A. Tarkovski, la expulsión del país del nobel Soljenitsen, el viaje sin regreso del compositor y cantante popular A. Galich, el juicio, cárcel de hoy novel poeta Brodsky y podríamos continuar porque la lista es interminable.
 8. Dimitrenko B. P. y otras. La NEP y su destino. En el libro: "Los historiadores discuten", Moscú, 1989, pp. 142 (en ruso).
 9. No es exagerado catalogar de esta manera el período de purgas de los años 30, si recordamos que solo dentro de los 267 miembros escogidos entre 1927 y 1934 fueron fusilados 197. Las purgas no solo se extendieron a los militantes del partido sino que, al tocar fondo, arrancaron del pueblo millones de vidas inocentes.
 10. De este autor en español fue publicado su folleto: "La Perestroika, cómo la ve un economista", Moscú, APN, 1989.
 11. Shmeliov, N., Popov V. En la coyuntura: "La Perestroika económica en la URSS". 1989, Moscú, pp. 33 (en ruso). Este libro fue publicado simultáneamente en EE.UU. y el Japón.
 12. Aprovechando la coincidencia, anotamos que la famosa obra de A. Soljenitsen intitulada de la misma forma ha comenzado a ser publicada este año por la revista Novy Mir. Dentro de la apertura impulsada por la revista, su director S. Zaligin, anunció hace pocos días por televisión el propósito para 1990 de publicar las obras completas del controvertido escritor ruso.
 13. Este había afirmado en el XVII Congreso del partido, que la población de la URSS para 1932 había alcanzado los 168 millones y esperaba que el censo de 1937 se alcanzara la cifra de 170 millones. En dicho censo solo se alcanzaron 164 millones motivando con ello la ira del "padrecito", que ordenó la anulación del censo y el castigo de los responsables. El nuevo censo efectuado en 1939 alcanzó la cifra de 170.6 millones, logrando satisfacer de esta manera los deseos no tan inocentes del dictador.
 14. Entre dichas investigaciones citar: Uralian B. T. Problemas de la dinámica poblacional en la URSS. Moscú, 1974, p. 318. (en ruso). Ogoniok, 1987, No. 51, p. 11. Nash Sovremennik, 1988, No. 4, p. 168.
 15. Una nueva pléyade de economistas comienza a reemplazar a la vieja escuela dogmática soviética que durante décadas dominó el pensamiento económico en la URSS. Y no solo en la URSS, cuando recordamos al viejo conocido Nikitin, autor de cabecera de muchos militantes latinoamericanos. Dentro de la nueva ola de economistas soviéticos podemos citar a N. Shmeliov, G. Popov, Abalkin, Selivmin, Latsis y otros.
 16. Esto se puede ver en el largo artículo "La Unión Soviética en la economía mundial (1917-1987)", publicado en la revista Mirovaya Economika y Mexhdunarodnica ot nosheniya. Nos. 11 y 12 de 1987.
 17. Volkogonov, D. y otros. "El fenómeno Stalin". Moscú. APN, 1988. pp. 42-43.
 18. La APN publicó hace poco un pequeño folleto en español, en donde se reconocen varios artículos de conocidos periodistas e historiadores soviéticos en donde se analiza la personalidad y la época de N. Jruschov.
 19. Tanto este informe como las memorias de Jruschov han comenzado a ser publicadas en diversas revistas soviéticas (Ogoniok, Znamia y otros).
 20. El historiador Roy Medvedev (antiguo perseguido del régimen y hoy diputado), ha iniciado en los últimos meses la publicación de sus interesantes bibliografías políticas sobre diversos personajes de la nomenclatura soviética de diferentes épocas. De esta manera, se descorre el velo sobre un viejo tabú que existía y que impedía cualquier comentario sobre la personalidad de los dirigentes, tanto vivos como muertos. Todo se reducía a las publicaciones estrictamente oficiales que abarcaban solo unos renglones.
 21. Brezhnev — El Período del Estancamiento. APN. Moscú, 1989, p. 36.
 22. Tomado de la revista Komunist, 1987. No. 13, p. 15.
 23. Brezhnev. El período del estancamiento. Op. Cit. pp. 21-22.
 24. Esta orden fue revocada en septiembre de este año por el Soviet Supremo.
 25. Indiano premio por dos pequeñas obras que se encuentran en busca de autor.